



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1996/313
23 de abril de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 12 DE ABRIL DE 1996 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL SECRETARIO GENERAL

Tengo el honor de hacer referencia al párrafo 15 de la resolución 1049 (1996) del Consejo de Seguridad, de 5 de marzo de 1995, en la que éste me pidió que lo mantuviera al corriente de la situación en Burundi. Lamento tener que transmitir a usted y a los miembros del Consejo la alarmante información que he recibido de mi Representante Especial en ese país.

La situación en materia de seguridad en Burundi volvió a empeorar en el mes de marzo. Tras una relativa calma en febrero, se registró un marcado aumento del número de ataques lanzados por rebeldes hutus que pertenecían a la facción armada del Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia (CNDD), el Frente de Liberación Nacional (FROLINA) y el Partido para la Liberación del Pueblo Hutu (PALIPEHUTU). Los duros combates que estaban antes concentrados en la parte septentrional del país se han propagado a zonas del sur no afectadas antes por los conflictos. Se estima que tal vez haya ahora varios miles de rebeldes en esa parte del país, y hay informes en el sentido de que estarían construyendo fortificaciones improvisadas o ligeras y utilizando equipo más avanzado que antes, con inclusión de minas. La interrupción de la pesca en el lago Tanganyika, que está causando problemas de abastecimiento en la capital, demuestra la determinación de las fuerzas armadas de poner término al desplazamiento y la infiltración de rebeldes desde y hacia el Zaire.

En el ámbito político, han quedado de manifiesto algunas diferencias importantes entre el Presidente y el Primer Ministro, especialmente en cuanto a la cuestión de las negociaciones con la oposición armada. El Presidente ha declarado públicamente que es partidario de celebrar negociaciones a condición de que los rebeldes renuncien a la violencia, mientras que el Primer Ministro, por su parte, ha manifestado que se opone a toda negociación con grupos tales como el CNDD y ha instado a la comunidad tutsi a armarse. Según algunos informes, recientemente se distribuyeron armas a civiles en Bujumbura y otros lugares.

La misión de la Unión Europea y de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), que visitó Bujumbura la semana pasada, indicó claramente a las autoridades de Burundi que no habría asistencia económica

mientras la situación política y en materia de seguridad siguiera siendo inestable. En respuesta, el Primer Ministro dijo que Burundi no necesitaba ayuda externa.

La situación se ha deteriorado hasta el punto de que algunos parlamentarios han expresado profunda preocupación por la posibilidad de que las fuerzas armadas realicen actos de represalia contra la población hutu que sigue viviendo en Bujumbura y sus suburbios. El llamamiento hecho por el Primer Ministro para que la población se armase y su afirmación de que Burundi no necesitaba ayuda externa, han sido objeto de severas críticas. Según algunos informes, la Asamblea Nacional suspendería próximamente su período de sesiones porque no ha podido obtener el programa de acción que desde hacía varios meses viene pidiendo al Gobierno.

La comunidad internacional ha sido puesta en conocimiento de la situación, especialmente en el más reciente informe del Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos que, tras regresar de Burundi, se refirió a un "genocidio con cuentagotas". Como sabrá el Consejo de Seguridad, el Relator Especial ha pedido que se impongan sanciones contra los responsables de los actos de violencia y mi Representante Especial en Burundi ha seguido haciendo llamamientos a todos los interesados para que se ponga fin de inmediato a la violencia y se entable un diálogo constructivo entre los protagonistas principales.

El ex Presidente Nyerere sigue realizando sus gestiones respecto de Burundi en un clima de gran tensión. Si bien pronto sabremos si hay alguna posibilidad de que se entable el diálogo previsto, temo que existe el peligro real de que la situación en Burundi degenere hasta el punto de convertirse en un conflicto genocida. En el ínterin, la Secretaría sigue celebrando consultas con los Estados Miembros de conformidad con el párrafo 13 de la resolución 1049 (1996). Espero comunicar al Consejo los resultados de dichas consultas a la brevedad.

(Firmado) Boutros BOUTROS-GHALI
